

Un llamado urgente a nuestros políticos

Amigos de Coparmex:

Hoy, el destino de reformas estructurales tan urgentes como la fiscal, la laboral, y en particular la política, está sujeto a las necesidades y los tiempos partidistas, por encima de las necesidades y los tiempos ciudadanos. Esto no debe ocurrir en un régimen democrático y representativo.

La política debe responder primero a los intereses de los ciudadanos, y después a los de los políticos, no al revés, como ha sucedido hasta ahora en el proceso de discusión de estas reformas. No puede ser que, a un mes de iniciado el actual periodo de sesiones del Congreso de la Unión, no haya avances en ninguna de ellas. Pasan una Legislatura tras otra, y no hay resultados.

No podemos seguir con la parálisis, el cortoplacismo y confrontación permanente prevalecientes en la política nacional. Una democracia incapaz de producir oportunamente las soluciones de fondo que necesitan y exigen los ciudadanos, es una democracia sin representatividad.

Lo que necesitamos, es una política verdaderamente representativa, con visión de Estado, que dé la cara a la sociedad. Eso no puede hacerse con pactos ajenos a los ciudadanos. La sociedad está cansada del creciente desaseo en la política, de la falta de acuerdos, compromisos y decisiones, de enmiendas y respuestas provisionales a los problemas.

Nuestros políticos deben reaccionar al descontento que hay en la población. Debemos estar a la altura de los tiempos que vive el país. En el Bicentenario de nuestra independencia, y Centenario de nuestra revolución, tenemos la gran oportunidad de sentar las bases para construir una prosperidad perdurable para todos los mexicanos.

A la ciudadanía le interesan las soluciones a sus problemas, no las descalificaciones y las rivalidades. La política debe ser el conducto para conciliar los intereses y visiones que hay en una nación plural como la nuestra; no para polarizar a la sociedad y bloquear o desplazar al adversario. La democracia debe ser una fábrica de alternativas y acuerdos, no de descalificaciones y desencuentros.

Hay que practicar una política responsable en el México de hoy, hay que tomar las decisiones que se necesitan, sean populares o no. No hay otro camino para reactivar plenamente la economía y consolidar la democracia.

Los intereses partidistas pueden ser legítimos, pero deben pasar a un segundo plano cuando el país padece problemas económicos y de seguridad como los que estamos viviendo.

México sigue perdiendo competitividad y oportunidades y existe mucha inquietud en la población. Esta Legislatura vive un momento histórico: cuenta con la oportunidad de marcar un punto de inflexión, cambiando el desprestigio de la política, por una confianza en los mecanismos gubernamentales que tenemos para afrontar el futuro.

Estos no son tiempos para la mezquindad, sino para la construcción de acuerdos con visión de largo plazo, con un proyecto de nación en el que todos podamos coincidir. Muchos países lo han logrado, y México también puede hacerlo si nuestros políticos se deciden y los ciudadanos los impulsamos para que lo hagan.

En el 81 aniversario del PRI, reconocemos su importancia como actor central del sistema político mexicano. Tienen la oportunidad y la obligación de construir, junto con los demás partidos, el país moderno y democrático que los ciudadanos queremos para este siglo.

El México del presente y del futuro, tiene que ser democrático en la teoría y en la práctica.

Los mexicanos no debemos permitir que el desprestigio de la política y los partidos pongan en riesgo la democracia, como ha sucedido en otros países donde han surgido liderazgos autoritarios.

La sociedad civil debe ser actor del cambio; no espectadora del estancamiento. Impulsemos el país renovado y exitoso que queremos desde cada una de las Federaciones, centros, delegaciones y representaciones de Coparmex.

No quiero despedirme, sin antes pedirles su apoyo solidario para nuestra hermana República de Chile, que vive momentos muy difíciles por los terremotos que sufrió.

Les envío un saludo muy afectuoso.